

Reflexiones en la búsqueda de la resiliencia de la arquitectura vernácula en Totolapan, Morelos, México

Reflections on the Search for Resilience in Vernacular Architecture in Totolapan, Morelos, Mexico

Alfonso López Figueroa*

Resumen: El presente ensayo trata sobre la importancia de estudiar la arquitectura vernácula como parte fundamental del patrimonio cultural, entendido como el legado de generaciones pasadas que se transmite a las generaciones presentes y futuras, y considera su preservación y valoración como esenciales para la sociedad. El trabajo se aborda desde la discusión iniciada por llamar arquitectura vernácula a las edificaciones desarrolladas a lo largo de la historia por los pobladores en diversas regiones del planeta, al punto de definirla con un término con estricto sentido académico y que, para fines prácticos, no es asimilado por sus constructores, habitantes y vecinos. El caso de estudio se localiza en Totolapan, Morelos, en el centro de México, a treinta kilómetros del volcán activo Popocatepetl, y llama la atención por la existencia de viviendas de adobe y teja que datan del siglo XIX y han soportado tres de los mayores sismos que se tiene memoria en la historia contemporánea del país: 1957, 1985 y 2017. Las viviendas siguen en pie con diversos grados de antigüedad y conservación y muestran un elevado nivel de resiliencia al igual que sus habitantes.

Palabras clave: patrimonio, vernácula, resiliencia, Totolapan, México.

Abstract: Summary this essay discusses the importance of studying vernacular architecture as an important part of cultural heritage. Cultural heritage is understood as the legacy of past generations that is transmitted to present and future generations, and its preservation and assessment are fundamental to society. The essay begins by addressing the ongoing discussion of labeling vernacular architecture as the buildings developed throughout history by inhabitants in different regions of the world. This term has a strict academic sense but is not necessarily recognized or used by the builders, residents, and neighbors for practical purposes.

The case study takes place in Totolapan, Morelos, in central Mexico, located thirty kilometers from the Popocatepetl, active volcano. It draws attention to the existence of adobe and tile houses dating back to the 19th century, which have endured three of the most significant earthquakes in the country's contemporary history: 1957, 1985 and 2017. These houses still stand, with varying degrees of age and preservation, demonstrating a high level of resilience, just like their inhabitants.

Keywords: Heritage, Vernacular, Resilience, Totolapan, México.

Recibido:
12/6/2023
Aceptado:
22/8/2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

* Licenciado en Arquitectura. (Universidad Autónoma del Estado de Morelos) Morelos. México.
alfonso.lopezfi@uaem.edu.mx

Introducción

Resiliencia, según el diccionario de la lengua española (RAE, 2023), es:

1. f. Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.
2. f. Capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido.

La capacidad de resiliencia que tienen las personas se traslada, de manera abierta, al resto de las actividades humanas, como lo es la arquitectura vernácula. Adapta sus cualidades, a veces, como la capacidad de mantener vigente el patrimonio cultural en lo material, donde se resiste el embate del tiempo y los movimientos telúricos, como en lo inmaterial, al mantener las comunidades unidas en la transmisión del conocimiento que la conserva viva; a veces, como una opción a futuro para mitigar el cambio climático debido a su escasa producción de huella de carbono.

El sismo de septiembre de 2017 provocó el fallecimiento de 74 personas y daños en más de 23000 casas solo en el estado de Morelos. La región más afectada fue el oriente del territorio y provocó daños de diversos tipos que iban desde leves hasta el colapso o la demolición de edificios dañados (García-Carrera, 2018).

Figura 1

Localización del poblado de Totolapan, Morelos, México.



Fuente: Cartografía del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), modificado por el autor.

El Fondo de Asistencia para Desastres Naturales (FONDEN) no fue manejado con atingencia, lo cual tuvo fuerte repercusión en municipios como Tepalcingo, Tetela del Volcán, Jojutla, Axochiapan y Ocuituco, en los cuales demolieron casas que cumplían con elementos para ser catalogadas como patrimonio material e inmaterial (Herrera, F. B., 2018), como ser: un modo de construir emanado de la propia comunidad; un reconocible carácter local o regional ligado al territorio; coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos; sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción transmitida de manera informal; una respuesta directa a los requerimientos funcionales, sociales y ambientales; y la aplicación de sistemas, oficios y técnicas tradicionales de construcción.

Esos factores determinaron que se realizara un censo de las viviendas vernáculas para conocer su estado de conservación después del sismo. Al realizarse cualquier investigación, se debe buscar cómo definir el tema para poder desarrollar el trabajo sobre bases sólidas. En este sentido, al buscar la definición de arquitectura vernácula se concluye que consta de las edificaciones desarrolladas a lo largo de la historia por los pobladores de una determinada región al punto de apropiársela, tanto por sus constructores y habitantes como por sus vecinos. En este caso, la palabra 'vernácula' genera un encuentro en el enfoque de la apropiación local excluyendo las cuestiones teóricas. En teoría, este planteamiento funciona de manera adecuada hasta empalmarla con la *praxis*, donde se descubre que la concepción que tienen los pobladores de las viviendas con características vernáculas ubicadas en las comunidades difiere de los conceptos considerados por la academia, sin saber que el desconocimiento de esos conceptos favorece la destrucción del patrimonio.

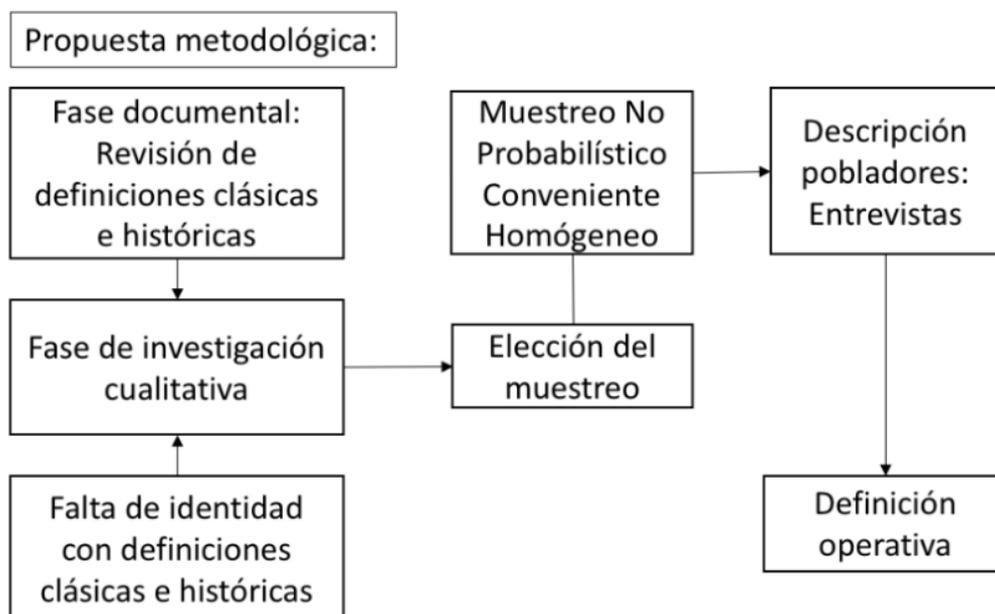
En el estado de Morelos, después del sismo del 19 de septiembre, la arquitectura vernácula y, en particular, la vivienda de adobe, sufrió por la falta de información, lo que generó malos dictámenes por parte de las instituciones y otros actores y minimizó el valor patrimonial de inmuebles afectados con posibilidad de restauración. Esto derivó en la demolición de viviendas de arquitectura vernácula de manera innecesaria y afectó, irreversiblemente, a la localidad. Sumado a lo anterior, la etapa de reconstrucción recomendó y favoreció la aplicación de los recursos financieros a la construcción de viviendas con materiales industrializados y espacios desacordes a las formas y modos de vida propios del contexto sociocultural local, lo que resultó en la vulnerabilidad del patrimonio local (Herrera, F. B., 2017).

Metodología

En el enfoque metodológico se estima, como punto de partida, la búsqueda de las definiciones clásicas, históricas, tanto de patrimonio como de arquitectura vernácula, para contrastar con la percepción de sus pobladores donde los preceptos que se manejan en la academia no se adaptan a la realidad de los habitantes en el aspecto de puesta en valor, gestión o conservación que la hace vulnerable ante los sistemas constructivos actuales.

Figura 2

Propuesta metodológica



Fuente: elaboración propia.

La fase documental comenzó con un recorrido por la historia de la arquitectura vernácula donde se establece una definición operativa dentro de la perspectiva teórica. A continuación se realizó el trabajo de visita de campo, donde el enfoque cualitativo fue el generador de la reflexión para este artículo al servir de contraste, el cual se obtuvo mediante la opinión de personas a las que se les realizó una entrevista semiestructurada en el poblado de Totolapan, Morelos, que se publica como anexo y da forma a la dimensión subjetiva de explorar el conocimiento del tema en general, de la percepción del problema, las condiciones personales-familiares y una reflexión a partir de conocer la opinión acerca del tema.

El muestreo para este trabajo se inició con la consulta del censo de población y vivienda 2020 del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) para Totolapan, Morelos. Los datos dan cuenta de un total de 526 viviendas en la cabecera municipal, de las cuales 52 son viviendas elaboradas sobre cimentación de piedra asentada con mortero cal-arena, con muros de adobe asentado con mortero cal-arcilla, con rejoneo de trozos de teja o de ladrillo de barro recocido, con techumbre a dos aguas de madera y teja. Comparten tipología consistente en la alineación de dos o tres habitaciones, así como un corredor amplio que cumple las funciones de un área multiusos que comunica con un patio interior.

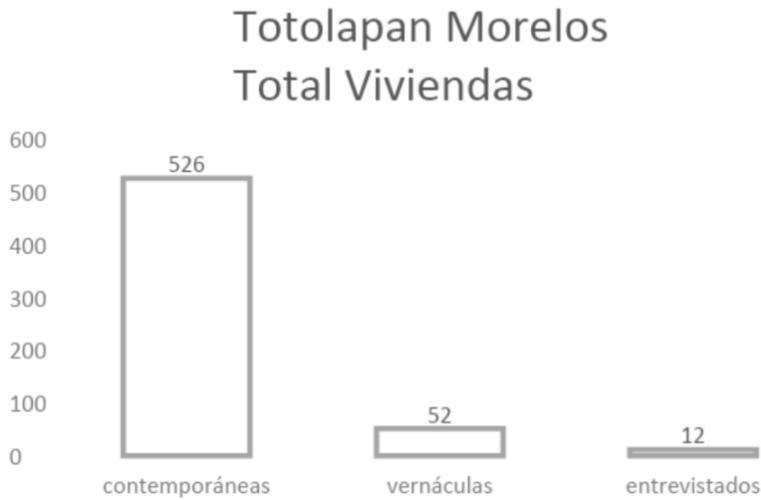
Se pueden catalogar como arquitectura vernácula y categorizar por su antigüedad como pertenecientes al siglo XIX, siglo XX y siglo XXI. Es por eso que, únicamente, se van a ponderar para el ensayo solo los elementos construidos con tierra.

Después de ello, se procedió a realizar una entrevista semiestructurada -incluida en el anexo- para obtener la percepción acerca del tema de algunos habitantes sobre este tipo de vivienda. El total de 52 viviendas de arquitectura vernácula nos permite un modelo de muestreo no probabilístico conveniente homogéneo.

Uno de los mayores deberes como investigador es evitar las generalizaciones al pretender que una población con poca representatividad numérica deba o no inferir en los resultados. El tipo de estudio cualitativo nos permite hacer una estratificación de la información a investigar al cambiar la extensión del modelo por una investigación que gana en profundidad. Al señalar conceptos que no se pueden cuantificar, pero sí permiten conocer otros aspectos igual de importantes, es de capital importancia para el desarrollo de este artículo mencionar que, debido a cuestiones de inseguridad relacionadas con el crimen organizado, solo se obtuvo respuesta de 12 propietarios que, a manera de autoselección, permitieron elegir a los participantes así como el tamaño de la población.

Figura 3

Gráfico del muestreo



Fuente: elaboración propia.

Qué del patrimonio

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define el patrimonio como “el legado de las generaciones pasadas, transmitido a las generaciones presentes para su disfrute y uso, con la responsabilidad de transmitirlo a las generaciones futuras” (UNESCO, 2023). Esta definición incluye diferentes categorías de patrimonio. ‘Patrimonio cultural’ comprende monumentos, conjuntos arquitectónicos, sitios arqueológicos, obras de arte, manuscritos, tradiciones orales, prácticas sociales, rituales, festividades, conocimientos y expresiones culturales, entre otros elementos que tienen un valor significativo para una comunidad o sociedad. ‘Patrimonio natural’ incluye paisajes naturales, parques nacionales, reservas de la biósfera, sitios de importancia geológica, flora y fauna, ecosistemas y otras manifestaciones de la naturaleza que poseen un valor científico, estético, ecológico o educativo. ‘Patrimonio mixto’, por su parte, hace referencia a aquellos sitios o bienes que poseen un valor tanto cultural como natural como, por ejemplo, paisajes culturales que combinan elementos naturales y culturales.

En la definición del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) se define el patrimonio como “el conjunto de todos los bienes culturales y naturales, tanto materiales como inmateriales, que son considerados de valor excepcional para la humanidad” (ICOMOS.ES, 2023). ICOMOS se enfoca, principalmente,

en el patrimonio cultural, que abarca una amplia gama de elementos tales como monumentos, sitios arqueológicos, paisajes culturales, áreas históricas urbanas, tradiciones orales, prácticas rituales, obras de arte, entre otros. Estos elementos poseen un significado cultural, histórico, estético, científico o social, representan la diversidad y la identidad de las comunidades y sociedades.

Por su parte, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México define el patrimonio como “el conjunto de bienes culturales y naturales que, por su importancia histórica, artística, arqueológica, antropológica, paleontológica o científica, son considerados valiosos para la nación mexicana y deben ser protegidos, conservados, investigados, difundidos y transmitidos a las futuras generaciones” (INAH, 2023). Según esta definición, el patrimonio abarca tanto los bienes culturales como los naturales y se reconoce su valor excepcional para la nación. Los bienes culturales incluyen monumentos históricos, zonas arqueológicas, sitios históricos, centros históricos, inmuebles y objetos de valor artístico, documental o histórico. Por otro lado, los bienes naturales comprenden áreas naturales protegidas, paisajes naturales, flora, fauna y elementos geológicos de relevancia. El concepto de patrimonio contrasta ampliamente con la visión relativa al tema que los habitantes del poblado -caso de estudio llamado Totolapan-, tienen del sitio que habitan al no poder apreciar el valor cultural de sus inmuebles, al permitir la aplicación de políticas de emergencia con nula consideración para el patrimonio.

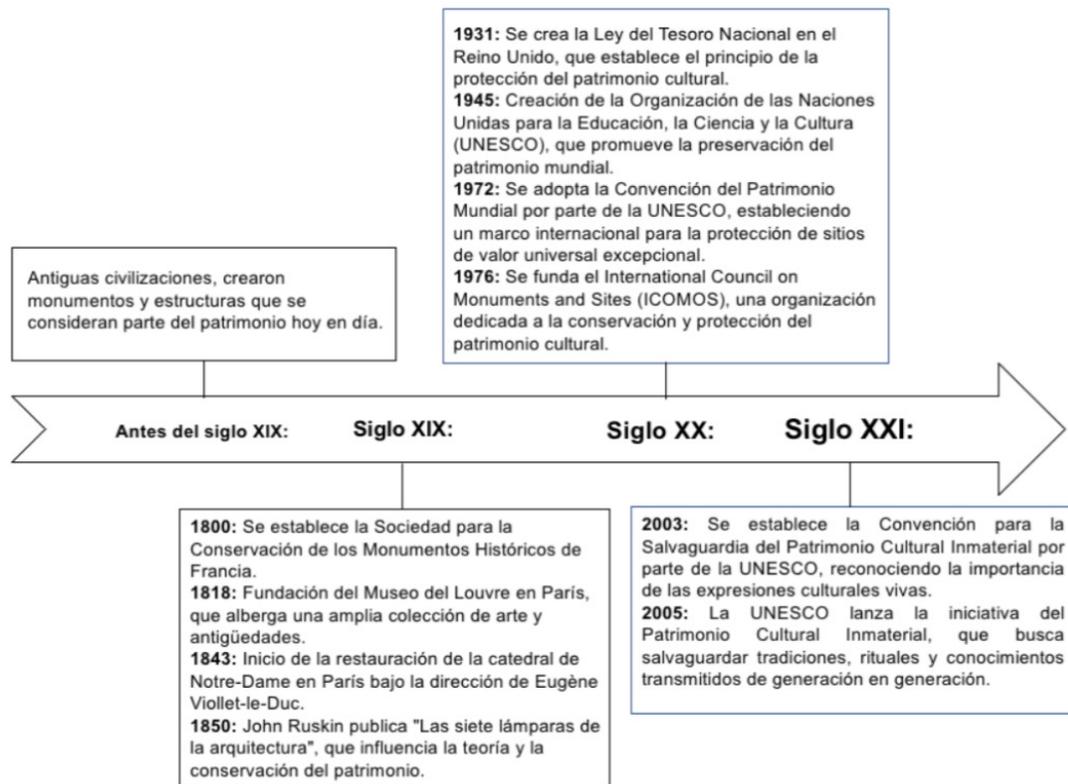
¿Para qué el patrimonio?

Según el escritor y crítico de arte británico John Ruskin, el concepto de patrimonio se relaciona con la preservación y apreciación de las obras de arte, la arquitectura y los objetos culturales en general. Ruskin consideraba que el patrimonio abarcaba no solo las grandes obras maestras del pasado, sino también los elementos más modestos y cotidianos de la vida, como la artesanía popular y la arquitectura vernácula. La restauración responsable del patrimonio, según John Ruskin (1849), implica conservar la autenticidad y la integridad de la obra o edificio histórico respetando su sustancia original, siendo honesto en las intervenciones, preservando la pátina del tiempo y comprendiendo su contexto histórico. Al mismo tiempo, Viollette-Le-Duc, arquitecto y teórico francés del siglo XIX, afirma que el concepto de patrimonio se relaciona con la conservación y restauración de la arquitectura y los monumentos históricos. Para él, el patrimonio arquitectónico

no solo incluye las obras maestras del pasado, sino también los edificios y estructuras que son testigos de la historia y la cultura de una sociedad. Violette-Le-Duc creía en la importancia de preservar y restaurar los monumentos arquitectónicos para transmitir el legado histórico y cultural a las generaciones futuras.

Figura 4

Línea del tiempo patrimonio



Fuente: elaboración propia.

Dentro del ámbito del patrimonio, además de Ruskin y Violette-Le-Duc, existen varias corrientes o enfoques que han surgido a lo largo del tiempo. Algunas de las corrientes más relevantes y algunos de sus representantes destacados se consideran:

Conservación-restauración: esta corriente se centra en la preservación y restauración de los bienes culturales y arquitectónicos, con un enfoque en la autenticidad histórica y material. Algunos representantes notables son Cesare Brandi, Alois Riegl, Gustavo Giovannoni, Jukka Jokilehto y Gustavo Aroz.

Valoración del patrimonio cultural inmaterial: esta corriente se enfoca en la salvaguardia de las tradiciones orales, las prácticas rituales, las expresiones artísticas y las manifestaciones culturales vivas. Algunos representantes destacados son Richard Kurin, Laurajane Smith, Barbara Kirshenblatt-Gimblett y Lourdes Arizpe.

Paisaje cultural: esta corriente considera al paisaje como un bien cultural, donde los elementos naturales y humanos interactúan y se integran. Representantes notables incluyen a J. B. Jackson, Ian McHarg, Amos Rapoport, Carl O. Sauer, *Faro Convention* y la ICOMOS *International Scientific Committee on Cultural Landscapes*.

Patrimonio industrial: esta corriente se centra en la preservación y valoración de los sitios y estructuras relacionados con la revolución industrial y la historia industrial. Algunos exponentes son Michael Stratton, Marilyn Palmer, Allen Cunningham, TICCIH (*The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage*) y Michael Stratton.

Patrimonio urbano: esta corriente se enfoca en la conservación y revitalización de los centros históricos y áreas urbanas antiguas. Algunos representantes destacados son Camillo Sitte, Lúcio Costa y Denise Scott Brown.

El sentido de estudiar el patrimonio es dar un enfoque científico basado en los conceptos emanados a lo largo de la historia a la definición de arquitectura vernácula.

¿Qué hay de la arquitectura vernácula?

A partir de estos conceptos, se busca la definición de arquitectura vernácula que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) define como:

Un modo de construir emanado de la propia comunidad. Un reconocible carácter local o regional ligado al territorio. Coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos. Sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es transmitida de manera informal. Una respuesta directa a los requeri-

mientos funcionales, sociales y ambientales. La aplicación de sistemas, oficios y técnicas tradicionales de construcción (Decreto, 2023).

En esta definición, se destaca que la arquitectura vernácula se basa en el conocimiento y las prácticas constructivas transmitidas de generación en generación dentro de una comunidad específica. Se adapta a las características particulares del entorno natural y cultural en el que se encuentra y utiliza materiales y técnicas de construcción propias de la región; refleja la identidad cultural y la historia de las comunidades locales. Puede manifestarse en una variedad de tipos de edificaciones, como viviendas, espacios públicos, estructuras agrícolas y religiosas, entre otros. Cada región y comunidad pueden tener estilos y características arquitectónicas propias que reflejan sus necesidades prácticas, creencias, costumbres y condiciones locales.

Discusión del patrimonio en el mundo de la arquitectura vernácula

Los análisis reflexivos sobre la arquitectura vernácula comenzaron por el año 1957 con el trabajo de Sybill Moholy-Nagy titulado *Native genius in anonymous architecture in North America*. En 1964, Rudolfski abrió el campo y despertó el interés por esta arquitectura soslayada durante los siglos de estudio de la arquitectura sin arquitectos e introduce el mundo poco explorado de la arquitectura sin *pedigree*, la cual se conoce tan poco que ni siquiera tenía un nombre para ello, por eso se optó por llamarle ‘vernácula, anónima, espontánea, indígena, rural’. En 1969, Paul Oliver publicó *Cobijo y sociedad* al cuestionarse acerca de la morada del hombre a través del tiempo y del espacio y de la relación de ésta con el objeto y uso del término arquitectura.

En el mismo año en que *Cobijo y sociedad* de Oliver salió a la luz, el Ministerio de Cultura de El Cairo publicó una edición limitada sobre la obra de Hassan Fathy: *Gouma, una historia de 2 pueblos*, que posteriormente la Universidad de Chicago reeditó bajo el título de *Arquitectura para los pobres*. Fue así que propuso proporcionar vivienda a los habitantes del medio rural en el mundo utilizando sistemas constructivos tradicionales y materiales al alcance de los usuarios, explorando la autoconstrucción y proporcionándoles apoyo con proyectos arquitectónicos adecuados y atractivos después de haber realizado un extenso análisis sobre las

virtudes y posibilidades que posee el adobe para la solución de la vivienda rural en climas de Medio Oriente. Amos Rapoport, en su obra *Casa, forma y cultura* de 1969, expuso el menosprecio por las arquitecturas populares que prevalecen en la sociedad, así como las tendencias de la arquitectura contemporánea que, de acuerdo con el autor, la verdadera expresión de una cultura y vida de una sociedad radica en sus manifestaciones artísticas y obras monumentales en la vida cotidiana de sus habitantes.

Desde la mexicanidad de la arquitectura vernácula

En el ámbito nacional, Prieto publicó en 1978, por medio de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), *Vivienda campesina en México*, la primera obra destinada a analizar la vigencia de los sistemas constructivos tradicionales que pone de manifiesto el valor que encierra la vivienda campesina en México de manera artesana en acertadas concepciones del espacio y el orden. Publicado en 1987 con un sentido histórico y sociocultural, sin menoscabo de las determinantes geográficas climáticas y el modo de producción, *Arquitectura vernácula en México*, de Francisco López Morales, concedió relevancia a las tradiciones prehispánicas, expuso las características de viviendas representativas de las distintas regiones del país, entre otros propósitos. El autor contribuyó al registro de la obra patrimonial vernácula, género que se suele menospreciar y que no figura en los inventarios oficiales pues se considera carente de monumentalidad.

Los aportes de Torres Zárate en 2007 permiten ahondar en las vertientes señaladas por la UNESCO, primero sobre la dimensión simbólica o inmaterial de la arquitectura vernácula y, después, sobre la diversidad y las lecturas que el arte de construir tiene. Torres afirma que la manera en que se caracteriza la vivienda vernácula mediante la concepción de una estructura significativa basada en elementos con carácter simbólico, es precisamente la dimensión inmaterial donde se halla su mayor contribución en el análisis de la arquitectura doméstica tradicional. Guerrero Baca, desde 1994, ha realizado investigaciones referentes a la tipología y teoría de la conservación del patrimonio edificado desde la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Azcapotzalco.

Localizando la arquitectura vernácula en Morelos

Martínez, en 2000, con el *Atlas de la vivienda rural de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM)*, impulsó los estudios en el tema a través de la organización de seminarios nacionales e internacionales por medio de la red *Citá-Hábitat*, programa de tecnologías para viviendas, así como diversas publicaciones donde aborda, exclusivamente, el tema de la arquitectura vernácula como *Atlas de la vivienda rural en Morelos*. Otros autores, como Heladio Rafael Gutiérrez Yáñez, en sus estudios e investigaciones desde el Centro INAH Morelos, abordan la vivienda rural de la región de los Altos de Morelos desde la mirada histórica y sus diversas conexiones con el urbanismo prehispánico, así como sus paisajes culturales en armonía con el paisaje natural, además de analizar los patrones de los asentamientos humanos.

En el ámbito local, vanguardistas como Herrera (2017) con la tesis *Cultura y organización espacial en la vivienda vernácula, caso de estudio Metepec (Ocituco Morelos)* describe cómo la cultura local influye en la forma que se organiza y estructura el espacio de las viviendas vernáculas de Metepec. La autora examina cómo los aspectos culturales tradiciones y valores influyen en la distribución espacial de los materiales de construcción utilizados y las características arquitectónicas de las viviendas.

En una investigación de Avilés (2015), *Transformación del espacio habitable de la vivienda tradicional de Chalcatzingo, Morelos*, el autor analiza cómo las necesidades y demandas de las personas han llevado a modificaciones en la distribución de los espacios, la introducción de nuevos elementos arquitectónicos y la adopción de nuevas tecnologías en la construcción. A partir de un estudio tipológico logra definir los elementos vernáculos del poblado.

Más recientemente, Fausto Bustamante (2020) con su tesis *Revaloración de la arquitectura vernácula en el centro histórico de Jonacatepec, Morelos*, reconoce y promueve el valor cultural histórico y arquitectónico de las construcciones tradicionales presentes en el centro de Jonacatepec así como la importancia de preservarlas y mantenerlas como parte del patrimonio local.

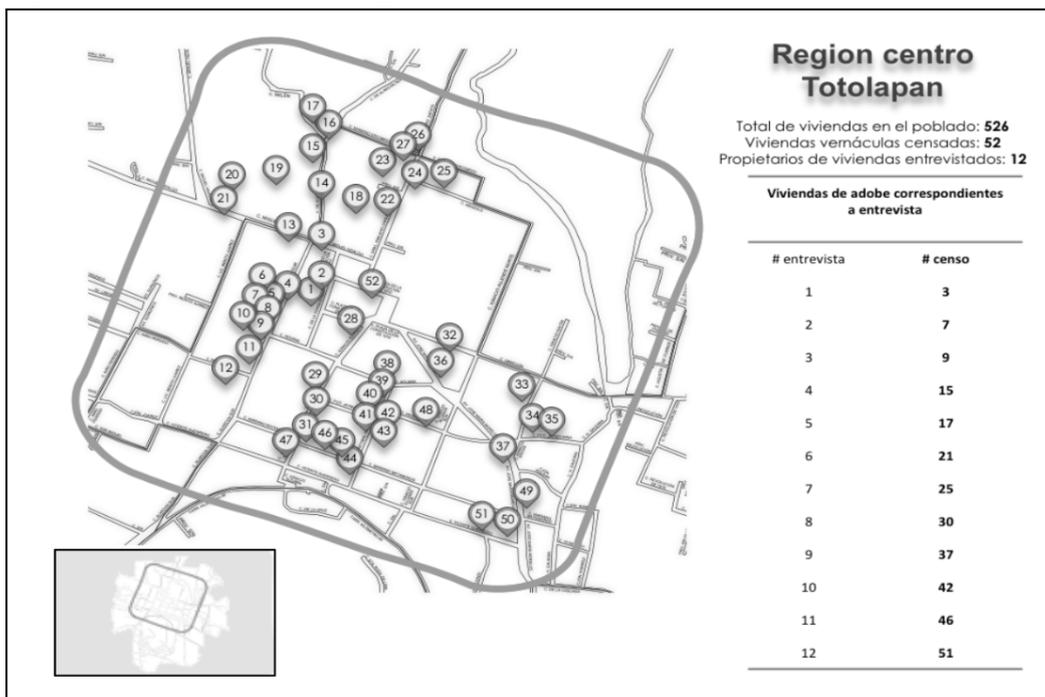
Acercamiento a la realidad, características de Totolapan, Morelos

Existen numerosas construcciones que ejemplifican lo vernáculo y que han resistido a los movimientos sísmicos y culturales, por lo que se ha seleccionado el poblado de Totolapan como caso de estudio. Localizado a 58 km de Cuernavaca, tiene un solo camino que atraviesa el poblado de norte a sur. El censo de población y vivienda de 2020 contó una población de 10200 habitantes, el clima es templado con lluvias en verano y la actividad económica predominante es la agropecuaria. Se decide tomar como muestra un censo de vivienda vernácula del poblado hecha con adobe, madera y teja, la cual presenta diversos tipos de antigüedad y de conservación aunque mantienen una tipología similar en el poblado y con algunos cambios a la regional, la cual permitió unificar criterios para desarrollar una definición operativa de arquitectura vernácula definida por el autor de este artículo como la arquitectura tradicional o popular que surge de las prácticas y tradiciones constructivas de las comunidades locales. Se debe adaptar a las condiciones geográficas, climáticas, culturales y económicas de cada región y reflejar la identidad y la historia de las comunidades.

Luego de ello, se realizó una entrevista semiestructurada con la cual se explora la opinión de 12 personas habitantes de un universo de 52 viviendas del poblado de Totolapan, Morelos, y que sus viviendas cuentan con características vernáculas.

Figura 5

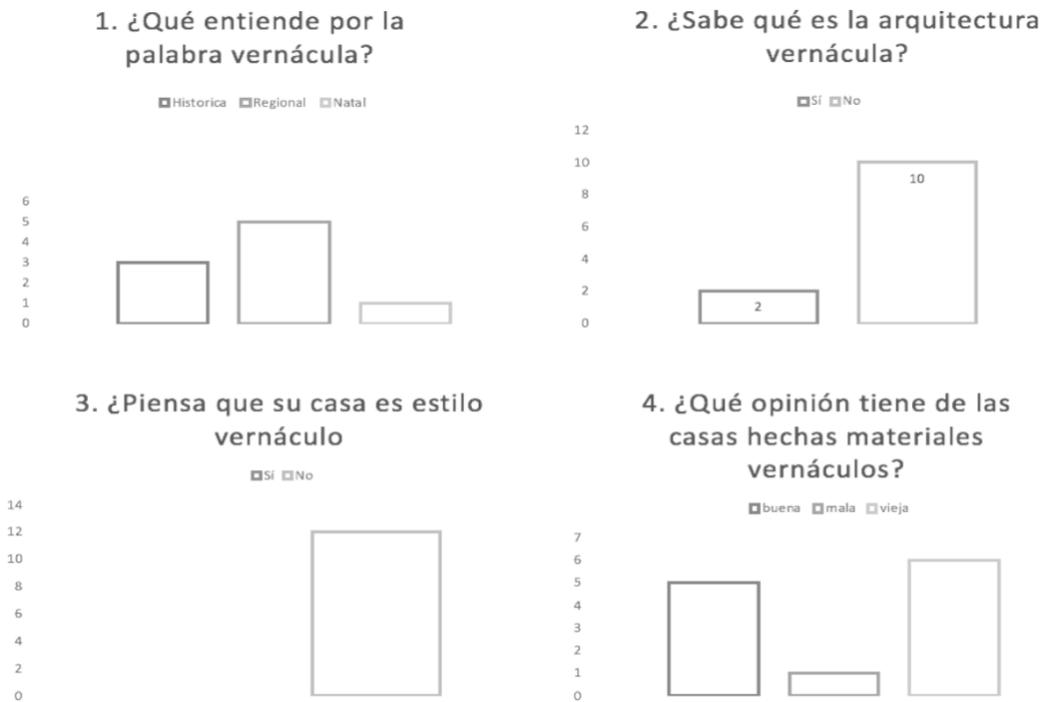
Mapa de la región centro del poblado de Totolapan, Morelos, donde se representa el censo de casas de arquitectura vernácula realizado en el poblado en 2023.



Fuente: mapa del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) modificado por el autor.

Figura 6

Gráficas de resultados de encuestas



Fuente: elaboración propia.

Resultados

Los resultados obtenidos para la pregunta uno, ‘¿Qué entiende por la palabra vernácula?’, presentan que el 25 % de las personas que habitan casas vernáculas asocian el término a ‘histórico o antiguo’, el 42 % lo asocian a propio de la ‘región o regional’, y solamente el 8 % lo asocia a la condición de ‘natal u originario’. Mientras que para la pregunta dos, ‘¿Sabe qué es la arquitectura vernácula?’, los resultados fueron que solo un 16 % de los entrevistados asoció su respuesta al término arquitectura vernácula dejando a un 84 % en desconocimiento del término. En cuanto a la pregunta tres, ‘¿Piensa que su casa es estilo vernáculo?’, el 100 % de los entrevistados negó vivir en una casa hecha con arquitectura vernácula. En la pregunta cuatro las respuestas fueron variadas: el 42 % de los entrevistados valora positivamente la consideración de su casa en relación con su estado de conservación, al confort al interior y a los recuerdos asociados con la vivienda. El 8 % de los entrevistados expresó una opinión desfavorable asociada, principalmente, al estado físico de la vivienda que presenta deterioro debido al sismo de septiembre de 2017, la falta de restauración y mantenimiento posterior. El 50 % de los entrevistados expresó que su casa de materiales vernáculos lucía vieja en

comparación con las viviendas que se construyen actualmente en el poblado, sin notar beneficios más allá de la apariencia física de la construcción.

Reflexiones

Dentro del enfoque de la arquitectura, el patrimonio se considera portador de los siguientes aspectos: conservación, restauración, rehabilitación, reconstrucción, valoración cultural y participación comunitaria, pero, para ello, debe considerarse el pensar y el sentir de las comunidades donde se asienta el patrimonio. Es muy fácil suponer con pocos fundamentos que las personas que moran en la arquitectura vernácula están ciento por ciento conscientes de cómo son categorizadas por los investigadores, por los académicos y la gente que no habita este tipo de vivienda.

La característica meramente académica de la definición de arquitectura vernácula al momento de establecer la entrevista, se convierte en una barrera que impide la comunicación con las personas cuya vida desarrolla al interior de estas viviendas construidas de manera tradicional, de manera artesanal y con la suma de muchos siglos de experimentación. Es digno de destacar que las viviendas que han sostenido un adecuado nivel de mantenimiento en el momento de estar expuestas a los movimientos telúricos y los daños sufridos, son claramente reversibles.

Aquellas edificaciones que no reciben el adecuado mantenimiento pueden sufrir daños graves que, en algunos casos, pueden ser rehabilitados; pero aquellas que sufren modificaciones estructurales al mezclar elementos constructivos fuera del contexto vernáculo tradicional o artesanal, al momento de sufrir los daños a causa de los movimientos telúricos en un elevado porcentaje, deben ser demolidas.

La resiliencia, tema central de la investigación, debe integrar la arquitectura vernácula con el patrimonio desde lo material e inmaterial y recalcar su importancia para mitigar el cambio climático. Es importante señalar también que dentro de los aspectos de conservación del patrimonio debe preservarse la visión que las comunidades tienen de su vivienda al incluir términos y definiciones en la búsqueda de la expresión académica por delante de la cultura y tradición que forman parte del patrimonio cultural inmaterial. Los elementos de restauración deben evitar al máximo la mezcla de elementos fuera del entorno natural regional propio de la arquitectura vernácula en su forma de vivienda tradicional. Es por eso

que deben conservarse el lenguaje y las ideas propias de estas comunidades a manera de evitar perder estas importantes muestras de expresión cultural en las cuales el proceso en sí es patrimonio.

Los procesos de rehabilitación y reconstrucción en los casos que deban realizarse deben contar, de manera estricta, con la observación de los procesos y las tradiciones de los habitantes de estos lugares; es así como se da la preservación del patrimonio cultural inmaterial en su forma de cultura sumado al patrimonio material. Este tipo de vivienda, además del alto contenido cultural que mantiene, logra generar niveles mínimos de contaminación a manera de huella de carbono, que en estos tiempos de cambio climático debe buscar todas las maneras posibles de mitigar el daño que se realiza al planeta con el grueso de las actividades humanas. Uno de los factores más importantes del patrimonio es la integración, la participación y la interacción de estas comunidades al momento de erigir sus viviendas. Esas acciones perpetúan el saber generado en las viviendas a partir del siglo XIX consolidado en piezas de alto valor constructivo y sustentable.

Anexo

Preguntas entrevista semiestructurada:

1. ¿Cómo describiría la vivienda tradicional de Totolapan?
2. ¿Qué materiales son los más comunes en la construcción de vivienda en el poblado?
3. ¿Qué condiciones influyen más para la elección del tipo de construcción: las condiciones climáticas y geográficas o sociales y económicas?
4. ¿Cuáles son los principales factores que han llevado a cambios en la construcción de viviendas en las últimas décadas?
5. ¿Cómo se ha transmitido la tradición de la vivienda vernácula de generación en generación en Totolapan?
6. ¿Qué importancia tiene la construcción vernácula para la identidad cultural del poblado?
7. ¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la construcción hoy en día?
8. ¿Cuál es su opinión sobre la conservación y preservación de edificios y técnicas de construcción vernácula?

9. ¿Cómo compara las técnicas de construcción y los materiales utilizados en la arquitectura vernácula con la arquitectura moderna?
10. ¿Cómo podrían incorporarse elementos de la vivienda tradicional en la vivienda actual en el poblado de Totolapan?

Referencias bibliográficas

- López Morales, F. J. (1987). *Arquitectura vernácula en México*. Trillas.
- Avilés, A. (2015). *Transformación del espacio habitable de la vivienda tradicional de Chalcatzingo, Morelos*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos].
- Bustamante, F. (2020). *Revaloración de la arquitectura vernácula en el centro histórico de Jonacatepec, Morelos*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]. <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/2122>
- Decreto, I. (2023). https://www.intranet.inah.gob.mx/wp_ofiycirc/documents/carta_vernaculo.pdf
- García-Carrera, J. S. (2018). El terremoto 19S en Morelos: la experiencia operativa del INEEL en la evaluación del riesgo estructural. *Salud Pública de México*, 60(Supl. 1), 65-82. <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/9408>
- Guerrero Baca, L. F. (1994). *Arquitectura de tierra en México*. UAM Azcapotzalco.
- Herrera Rivas, F. B. (2017). *Cultura y organización espacial en la vivienda vernácula. Caso de estudio Metepec (Ocuituco, Morelos)*. Ediciones Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Herrera Rivas, F. B. y Medina Márquez, M. G. (2018). La cultura, continuidad y transmisión. del territorio a la vivienda vernácula en *Dinámicas urbanas y perspectivas regionales de los estudios culturales y de género*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://ru.iiec.unam.mx/4417/>
- ICOMOS.ES. (2023). https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/interpretation_sp.pdf obtenido de <https://icomos.es>
- INAH. (2023). https://patrimoniomundialmexico.inah.gob.mx/publico/info_detalle.php obtenido de <https://patrimoniomundialmexico.inah.gob.mx/>
- Martínez, S. (2000) *Atlas de la vivienda rural del Estado de Morelos*. Cuernavaca.
- Ruskin, J. (1849). *Las siete lámparas de la arquitectura*. Ed. Coyocan.
- Torres Zárate, G. (2007). *Aspectos simbólicos de la vivienda vernácula* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TESo1000624668>
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.

Cita sugerida: López Figueroa, Alfonso. (2023). Reflexiones en la búsqueda de la resiliencia de la arquitectura vernácula en Totolapan, Morelos, México. *Investiga+*, 6(6), 6-23. <https://revistas.upc.edu.ar/investiga-mas/issue/view/6>